Grau, en el Convento de los Descalzos en reconocido homenaje por su natalicio

Almirante Gonzalo Ríos Polastri
Se graduó de la Escuela Naval como Alférez de Fragata el año de 1982. Es calificado en Guerra de Superficie y en Electrónica y Comunicaciones. Ha realizado Cursos de Sistemas Navales y de Guerra Electrónica en Holanda, es graduado del Curso Básico de Estado Mayor y del Curso de Comando y Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra Naval, así como del Curso Superior de Defensa y Seguridad Hemisférica del Colegio Interamericano de Defensa en Washington DC. Posee el grado de magíster en Defensa y Seguridad Hemisférica de la Universidad del Salvador (Buenos Aires) y el grado de magíster en Estrategia Marítima de la Escuela Superior de Guerra Naval. En junio de 2015, asume el cargo de presidente del Consejo de Delegados de la Junta Interamericana de Defensa, hasta diciembre de 2016. El 26 de diciembre del 2016, mediante Resolución Suprema 511-2016-DE, el gobierno le confiere el cargo de Comandante General de la Marina.



RESUMEN
Recordamos normalmente a Grau como marino ejemplar, héroe de Angamos. En su aniversario de natalicio, el autor repasa, además, al ser humano, al padre de familia, al joven que se sobrepuso siempre ante las adversidades.

PALABRAS CLAVE
Marina, *Unión*, Roberto Hernández, José de la Puente Candamo.

ABSTRACT
We normally remember Grau as an exemplary seaman, hero of Angamos. On its birthday, the autor reviews, moreover, the human being, the father of family, the young man that always overcame before adversities.

KEYWORDS
Navy, Unión, Roberto Hernández, José de la Puente Candamo.

A muy temprana edad, con infancia recortada y difícil (pero sin amargura que marcase su espíritu, sino que lo vuelve comprensivo, como refiere José de la Puente Candamo), Miguel Grau se hace a la mar, al igual que su hermano Enrique, y naufraga. Imaginemos a nuestros propios hijos a los nueve años de edad zarpando a trabajar de aprendices de grumete y naufragando, e imaginemos a esos niños nuestros volviendo a embarcarse a pocos meses. La forja del espíritu que sobrepone adversidades familiares y la naturaleza ya había comenzado antes que la adolescencia.

• Artículo recibido el 20 de julio de 2017, aprobado para su publicación el 24 de julio de 2017

Durante los siguientes 10 años viviría Grau embarcado, navegando y siendo dotación de 12 diferentes naves en sus más de 100.000 millas navegadas a vela, tiempo en el que, según Basadre, "aprendió primero en la vida que en los libros, supo de galletas rancias, del agua podrida, de la carne salada, del escorbuto, del incendio, del temporal, del naufragio, de las peleas y de las juergas en los puertos". El joven de 20 años, autoinstruido y autocultivado, testigo de aventuras y forjado entre buques y mares de diversas naciones, es ya marino experimentado. Su padre lo presenta junto a Enrique para ingresar a nuestra Armada como guardiamarina y sin duda contribuye desde el primer día con su experiencia a mejorar la preparación que la Marina ofrecía a sus hombres.

Pero Grau ser humano sigue cultivándose: comparte su experiencia con otros y se destaca entre sus pares en diversos destinos iniciales. Da siempre muestras de integridad de pensamiento, de convicción plena en sus actos, sereno y responsable. Participa de agitados momentos de nuestra consolidación republicana y por ellos sale en dos ocasiones de la Marina, que en ambos casos reconoce la razonabilidad de sus actos y lo reincorpora.

Grau no es el rebelde en seguimiento del caudillo. Es en sus actos el consciente seguidor de sus principios anteponiendo el bienestar nacional. Aun contra el pedido paterno de apoyo a Pezet, no vacila entre la patria humillada y la veneración y respeto íntimo, porque la patria está primero.

Grau es ya el oficial naval reconocido por sus méritos profesionales y comisionado a incorporar la *Unión* desde Francia. Además, es quien va construyendo familia con valores y consolidándose como amantísimo esposo y padre ejemplar. La compilación de sus cartas editadas en 1979 lo muestran íntegramente. Su alimento en campaña eran las misivas que los "navíos correo" le portaban y mediante los que transmitía a esposa e hijos serena jovialidad y paternal dulzura. Hoy, su querida doña Dolores acompaña su sobria presencia en la cripta que la Marina ha erigido para su honra y es parte del mensaje de familia que se transmite a nuestros cadetes en formación.

Grau, el marino forjado a fuego de mar, Grau de convicciones, Grau padre y esposo, Grau practicante de fe y Grau miembro de la representación nacional, Grau oficial de Marina y líder naval, no podía tener sino el destino que la Gloria le tenía marcada para honra nacional y herencia de nuestra Armada coronada en Angamos.



Misa oficiada en homenaje al 183 aniversario del natalicio del Almirante Grau.



Participación de cadetes navales en misa en homenaje a Grau.



Recorrido guiado en el convento.



El Comandante General de la Marina entregó el libro *Grau* al fray Marco Saravia Orellana, como muestra de agradecimiento al apoyo brindado.



Importante participación de cadetes navales en el evento.

Es importante mencionar la descripción que de Grau hiciera Roberto Hernández en la *Revista de Marina de Chile*, con ocasión del centenario de su natalicio: "Juntó al valor la serenidad; al talento, la benevolencia; a la previsión, el arrojo; a la dulzura, el impulso; y a la magnanimidad, la idea abstracta del cumplimiento inmutable del deber".[1]

En la Armada Peruana nos sentimos privilegiados de contar con un paradigma como el almirante Grau, un ser humano de excepcionales virtudes que ilumina el rumbo a los hombres y mujeres de la Marina y se proyecta a toda la nación peruana. Hoy que celebramos su natalicio, no podemos sino congregarnos en torno al Creador para agradecer sus virtudes, para agradecer el ejemplo con el que ha forjado y seguirá haciéndolo, valores, integridad y ejemplo de conducción para todos los peruanos.

1. HERNÁNDEZ, Roberto (1934). "El Almirante Grau". En *Revista de Marina y Aviación*, nro. 5, setiembre - octubre, pp. 565 - 569. Originalmente publicado con el mismo título en la *Revista de Marina de Chile*, nro. 461, julio - agosto, pp. 493-497.



RODRIGO Y C.ia Fot.s